

Las nuevas heroínas

Antes las mujeres sufrían en las tiras y dependían de los galanes. Ahora se liberaron y tienen nuevos códigos

En "Celeste", Celeste no paraba de llorar. Se le moría la madre, el padre la había abandonado y no le quedaba otra que trabajar de mucama en una casa donde la maltrataban. Y sufría por amor. En "Topacio", Topacio era ciega, vivía recluida y sufría por amor. En "Estrellita mía", Estrellita era analfabeta, dulce y, sí, también ella sufría por amor. La lista sigue. Desde que la telenovela es telenovela sus protagonistas femeninas fueron mujeres de lágrima fácil, buenas hasta la médula y, en general, dependientes de lo que al galán en cuestión se le antojara hacer. Y aunque siempre hubo excepciones, en esta temporada que termina las heroínas de culebrón parecen haberse puesto de acuerdo. Basta de lágrimas y buenos modos, en el nuevo milenio se usan las mujeres de armas tomar. Literalmente ese fue el caso de "099 central", y figurativamente el de "Rebelde Way", "Kachorra", "Son amores" y "Máximo corazón".

Cada una tiene sus propias características, pero todas son imperfectas. Cometan errores a cada paso y la mayoría de las veces son ellas las responsables de su infelicidad, el motor que hace funcionar a todo culebrón que se precie de serlo. "La gran diferencia con las heroínas tradicionales es que ahora estas tienen muchos defectos. Ya no son los seres perfectos de antes. Hacen las cosas mal y después se arrepienten. Se caen solas y solas se levantan", cuenta Patricia Maldonado, responsable de los libros de "Rebelde Way", que ayer terminó su primera temporada.

Además de responder al modelo de las protagonistas más modernas, las chicas de la tira de Canal 9 son adolescentes y se les nota. Marizza (Camila Bordonaba) y Mía (Luisana Lopilato) son egoístas, odian el colegio, a sus padres y a todo lo que se les ponga enfrente. "No saben quiénes son y eso las enoja. Además son capaces de traicionar a su amiga del alma y al siguiente minuto pedirle perdón. Antes los villanos hacían las cosas y ellas reaccionaban; ahora, muchas veces las malas son ellas", detalla Maldonado, que en estos días se ocupa de delinear la historia de "Rincón de luz", la próxima tira de la productora de Cris Morena.

Aparentemente nada tienen en común los personajes femeninos de "Rebelde way" con los de "Son amores". Sin embargo, las apariencias engañan. Tanto en la tira de Canal 9 como en la de Pol-ka el peso de los protagónicos femeninos está repartido: cada una de las mujeres tiene su momento de gloria.

En el caso de la telenovela de Canal 13, mientras Lola (Millie Stegman) se parece bastante a la heroína de otros tiempos, llora y mucho por obra tanto del bueno de Sánchez (Miguel Angel Rodríguez) como del maldito de Guillermo (Mario Pasik), María (Marcela Kloosterboer) es todo menos remilgada, y Valeria (Florencia Bertotti) es despistada, inmadura y parece sufrir más por las peleas con sus hermanos que por problemas amorosos.

"Me parece que lo que cambió es el rol de la mujer en la sociedad, y eso se refleja en los personajes. En el caso de "Son amores" ellas son fuertes porque los hombres son más débiles. Martín Marqués no es un macho cabrío, no es un galán que avanza. De hecho, hasta en el caso de Lola, que es el personaje más tradicional, todo gira alrededor de que ella es la infiel. Cuando se planteó la posibilidad de adaptar la tira en México nos decían que para que ella engañara al marido el tipo tenía que ser un psicótico", explica Jorge Maestro, encargado, junto a Ernesto Korovsky, de los guiones.

A pesar de que hablan de mujeres fuertes, los creadores de estos personajes no creen que se trate de papeles feministas, sino que se trata de personas más cercanas a las reales. Luchan, pelean y saben que hay una vida más allá de los hombres.

Ya antes, en telenovelas como la colombiana "Café con aroma de mujer" o en la argentina "Rosa de lejos" se mostraba a personajes femeninos que lograban salir adelante por sus propios medios, pero en esos casos ellas actuaban después de la traición o el abandono de un hombre. Ahora, la diferencia es que toman las decisiones y se ocupan de otras cosas. Y por elevación eso cambió también a los personajes masculinos: "Ahora se preocupan, como Martín Marqués, por cuestiones tan novedosas como el pelo", se ríe Maestro.

Estas mujeres son tan diferentes de las heroínas tradicionales que hasta se nota físicamente. En "Son amores" María está orgullosa de su fuerza física, incluso boxea; en "099 Central" Laura Copioli (Nancy Duplaá) cargaba un arma a la par de sus compañeros hombres, y en "Máximo corazón", Luján (Valeria Bertuccelli) está lejos de lo que se considera una belleza estándar. "Cuando empezamos a armar la tira quisimos que Luján no fuera la típica protagonista a la que los hombres pisotean y los malos maltratan. Ella está casada y se acuesta con su marido hasta el momento en que se enamora de otro. Esa regla la teníamos que respetar. Nos tomamos mucho tiempo para armar los personajes femeninos, no quisimos que la buena fuera una tarada", dice Claudio Lacelli, autor, junto a Oscar Tabernise, de "Máximo corazón".

El personaje que interpreta Valeria Bertuccelli se anima a engañar a su marido para después confesárselo. Es que, en su caso, además de por personalidad, todo se justifica por el corazón que recibió en un trasplante al principio de la tira.

De fobias y compromisos

"La intención era aggiornar el lugar de la mujer dentro del relato de la telenovela. Hacerla menos parecida a la Cenicienta y más cercana a la mujer actual: independiente y autosuficiente. Que no espera que el hombre avance. De hecho, les bajamos el calibre a los hombres", detalla Marcos Carnevale, autor de "099 Central" y de la próxima "Soy gitano".

Tal vez, más que bajarle el tono a la masculinidad en la tira que terminó el miércoles las mujeres tomaron actitudes que en general se esperan del género masculino. La protagonista, Laura Copioli, manifestaba fobia al compromiso y no tenía ninguna aspiración de convertirse en ama de casa (de hecho un chiste de toda la tira fue lo mal que cocinaba). Según Carnevale, el culebrón policial de Pol-ka fue un ciclo muy femenino.

"El personaje de Paola (Krum), por ejemplo, era una heroína de aquéllas, pero imperfecta. Toda la tira estuvieron peleando por ser felices y, más allá del villano, eran sus miedos e inseguridades los que se lo impedían", dice el autor.

En cada una de las telenovelas de esta temporada que termina las mujeres se ocuparon de más cosas que de mimar sus lágrimas. Para el personaje de Natalia Oreiro en "Kachorra", más importante que su romance es el esclarecimiento del crimen del que la acusan. Y aunque es buena y tiene una amiga monja -un tema recurrente de la telenovela clásica-, no duda un segundo en acostarse con el hombre que ama a pesar de que él la haya engañado con otra. Es más: aunque trabaja como niñera de unos chicos a los que adora, cuando tiene que resolver algún asunto no duda en jugarles sucio y mentirles. Una chica pragmática, bien de estos tiempos.

La tendencia a mostrar mujeres que rompen con las reglas no parece ser exclusivamente local. En la tira brasileña "El clon", Jade, la protagonista, es musulmana, y ése es un quiebre en sí mismo. Cuando piensa en la posibilidad de cometer adulterio su preocupación no es solamente que su marido la descubra, sino que como resultado de sus actos se convierta en una paria social, despreciada hasta por su hija.

Entonces, aunque a veces las historias de estas mujeres caigan en las obviedades de otras épocas, la tendencia demuestra que los heroínas de las telenovelas cambiaron. Algo parecido a lo que sucedió con las heroínas de la vida real.

Natalia Trzenko

Identikit de las chicas superpoderosas de la tele

Kachorra

- Se viste con colores fuertes y no se siente culpable por acostarse con su novio, al que le mintió casi la mitad de la novela. ("Kachorra", lunes a viernes, a las 13, por Telefé).

Lola

- Aparentemente es la más tradicional de las protagonistas, pero en realidad no lo es tanto: ella le es infiel a su marido. ("Son amores", de lunes a viernes, a las 21, por Canal 13).

Luján

- Está casada, engaña a su marido y se anima a confesarlo, por seguir los dictados del corazón que le trasplantaron. ("Máximo corazón", de lunes a viernes, a las 14, por Telefé).

Laura

- Policia, fóbica y pésima ama de casa. Cuando el galán se acercaba le agarraba urticaria. Capaz de sufrir por amor y convertirse en jefe del hombre que ama. ("099", ya terminó).

Mia y Marizza

- Son caprichosas, se enojan por cualquier cosa y suelen tener actitudes egoístas. Son adolescentes y lo demuestran. ("Rebelde Way", terminó ayer, por Canal 9, y vuelve en 2003).

Link permanente: <http://www.lanacion.com.ar/456438>